

El mero saber no te ayudará

Carta abierta a los musulmanes

18/09/2008 - Autor: A. M. A. - Fuente: Melilla Hoy

Entre otros consejos a los que alude nuestro maestro Abu Hamid al-Ghazali para con su discípulo le decía/nos dice "Oh hijo mío, no te arruines por falta de actos, cuida que no te falten tampoco arrebatos místicos, y ten la certeza de que el mero saber no te ayudará". Pero para afianzar con más énfasis este pensamiento al-Ghazali le afirma y nos recuerda:

"Aunque estudiaras cien años y reunieras mil libros, no te beneficiarías de la misericordia de Dios Altísimo sino por tus actos", da un paso más con una sentencia inapelable citando el Libro Sagrado: "Y que el hombre sólo obtendrá aquello por lo que se esfuerce" (Corán, Sura del Astro 53: 38).

La sumisión a Allah, insiste al-Ghazali, es la clave fundamental para alcanzar la misericordia del Altísimo por eso dice: "la fe es, en la lengua, una palabra, en el corazón, una creencia y, en los cinco pilares, acción". Y nuevamente apuntala esta aseveración recurriendo al Libro Sagrado: "La misericordia de Dios está cerca de quienes obran bien" (Corán, Sura al-Araf 7: 55). Pero a veces el camino de la fe, explica con otras palabras nuestro maestro, está lleno de obstáculos, en no pocas ocasiones inclusive tortuoso, y ello hará flaquear a unos, a otros dudar, por eso se pregunta al-Ghazali "¿estará en paz sin perder la fe o no? ¿acabará frustrado y arruinado?". Al-Ghazali en aras de ilustrar significativamente sus consejos dice:

"Se cuenta que un hijo de Israel había servido a Dios Altísimo durante sesenta años. Y quiso Dios Altísimo probarlo a los ojos de los ángeles, y así envió uno a decirle que, a pesar de su servicio, no le tocaba entrar al Jardín. Y dijo el siervo: Nosotros hemos sido creados para el servicio, y es nuestro deber servir. Cuando el ángel volvió, dijo: Dios mío, Tú sabes mejor cuál fue su respuesta. Y dijo Dios Altísimo: Puesto que él no se apartó de Nuestro servicio, Nosotros, con Nuestra Gracia, no Nos apartaremos de él. ¡Sed testigos, ángeles míos, de que ya lo he perdonado".

En este sentido va dirigido el siguiente hadiz del Profeta (*sálla llähu aláihi wa sállam*, -la paz y las bendiciones de Allah sean con él-): "Pedid cuentas a vuestras propias almas antes de que os sean pedidas, y pesad vuestras acciones antes de que os sean pesadas". Por su parte Ali (radia llähu anhu -Dios esté complacido con él-) dijo: "Quien crea que tendrá éxito sin esfuerzo es un iluso, y quien crea que tendrá éxito por hacer grandes esfuerzos es un arrogante". El hijo de Ali y nieto del Profeta, Hasan, dijo: "Un indicio de una comprensión directa y profunda de la verdad es el olvidarse de los actos sin olvidar ejecutarlos". En este orden de cosas dijo el Enviado de Dios "Es perspicaz quien sojuzga su propia alma y actúa con vistas a lo que hay después de la muerte, y es estúpido quien sigue sus propios deseos y se confía a la idea de que Dios Altísimo le cumplirá sus anhelos".

Todas estas referencias al amanecer del Islam darán y dan la firmeza que precisa el maestro

al-Ghazali (*RahimahuLlahu taâla* -Dios tenga misericordia de el-) para apuntalar firmemente sus desvelos: "Oh hijo mío, ¿cuántas noches has pasado en vela repasando tus lecciones, escudriñando libros y privando a tu alma del sueño! ¿Para qué? No entiendo cual era el motivo de todo eso. Si era para obtener los honores del mundo y por la atracción de sus chucherías, y para conseguir sus rangos y luego vanagloriarte frente a tus compañeros y amigos, ¡hay de ti!, y ¡hay de ti! Pero si tu propósito era hacer algo vivo de la ley del Profeta (*sâlla llâhu alâihi wa sâllam*), enmendar tu carácter y quebrar esa alma tuya, que pide el mal" aquí nuestro autor al aludir al alma que pide el mal claramente se remite a la aleya 53 de la Sura 12, Yusuf, que dice: "Y no digo que mi alma sea inocente pues es cierto que el alma ordena insistentemente el mal, excepto cuando mi señor tiene misericordia. En verdad que mi Señor es Perdonador y Compasivo.

Concluye nuestro maestro al-Ghazali su razonamiento respecto al conocimiento que adquiere el discípulo con el objetivo principal de acercarse al Altísimo: "entonces bendito seas, y ¡bendito seas!" Subraya sus palabras aludiendo al poeta anónimo que decía: "Si no es por mirar Tu Rostro / en vano velan los ojos; / si no es por llorar tu pérdida / en vano lloran". Hasta el próximo viernes, incha-Allah-Dios mediante. *Assalamu alykum wa Rahmatu Allah-* La Paz y la Misericordia de Allah sean con Ustedes.